

Palabras del Gobernador del Banco de México, Agustín Carstens, en la entrega del Premio Citibanamex de Economía 2016

30 de octubre de 2017

- Ing. Ernesto Torres Cantú, Director General del Grupo Financiero Citibanamex,
- Alberto Gomez Alcalá - Director Corporativo de Desarrollo Institucional, Estudios Económicos y Comunicación de Grupo Financiero Citibanamex,
- Luis Madrazo, Jefe de la Unidad de Planeación Económica de la Secretaria de Hacienda y Crédito Público,
- Miembros del Presidium,

1. El Premio Citibanamex de Economía como estímulo a la investigación económica

A lo largo de más de 60 años el Premio Citibanamex de Economía se ha consolidado como uno de los galardones más importantes y prestigiosos que se otorga a la investigación económica en México. Con este reconocimiento, el grupo financiero Citibanamex contribuye a extender las fronteras del

conocimiento económico y además propicia que se generen opiniones sólidas sobre las políticas más apropiadas para enfrentar los problemas que afectan el desarrollo económico de nuestro país.

En este sentido, el gran mérito del Premio Citibanamex ha sido el de generar incentivos para que los estudiantes e investigadores reflexionen sobre los principales desafíos que enfrenta nuestra economía, formulen propuestas surgidas de su investigación y comiencen a deliberar la forma en que podrán contribuir más adelante en la solución de dichos retos, ya sea desde la esfera pública, la privada, o la académica.

2. La economía, una ciencia en constante evolución: Importancia de expandir y revisar continuamente el conocimiento económico

Hay que recordar que la economía es una disciplina en constante evolución, y en ese sentido iniciativas como el Premio Citibanamex revelan su gran importancia ya que impulsan el afán de investigación de los economistas lo que, a la postre, expande cada vez más las fronteras de la ciencia económica.

Por ello, es importante recordar que la lista de temas y fenómenos económicos cuyo entendimiento carece aún de consenso es larga. Numerosos son los asuntos que aún no son explorados y muy variadas son las preguntas no resueltas o que, al menos, no cuentan con una respuesta única y definitiva entre los economistas.

Todo ello nos exige que, como científicos sociales, enfoquemos nuestro trabajo y nuestra investigación en diversos frentes. Primero, en contribuir a la expansión de la frontera del conocimiento económico generando nuevas agendas de investigación e innovaciones en los distintos campos que abarca la economía. Segundo, revisando los paradigmas y las teorías existentes, para descubrir si es pertinente desarrollar nuevas ideas y metodologías que contribuyan a un mejor entendimiento de la realidad.

a. El debate en torno a la curva de Phillips

En este contexto y a manera de ejemplo, me permitiré hablar de uno de los conceptos centrales de la macroeconomía y que, aun cuando ha sido ampliamente estudiado en el pasado, continúa siendo uno de los debates más relevantes en nuestro tiempo. Me refiero a la Curva de Phillips.

La Curva de Phillips, que propone una relación negativa entre la inflación y el desempleo, ha sido ampliamente utilizada por los economistas como guía para discutir la influencia del crecimiento de la demanda agregada sobre la inflación. Comprender lo anterior, resulta especialmente importante hoy en día debido a los bajos niveles de inflación que prevalecen en muchos países avanzados y el hecho de que la relación entre la holgura de la economía y la inflación parece haberse debilitado en un universo más amplio de países.

Después de la Gran Recesión en 2008 han ocurrido dos fenómenos desconcertantes, sobre todo en países avanzados, que me gustaría destacar. El primer fenómeno, conocido como la "falta de desinflación" surge ya que durante la Gran Recesión, la inflación en los países avanzados no disminuyó tanto como la Curva de Phillips habría predicho, dada la magnitud y duración de la recesión. Por otro lado, más recientemente e igualmente desconcertante, es el enigma de la "falta de inflación" durante el periodo de recuperación, ya que cerca de una década después de dicha recesión, a pesar de que las perspectivas para las economías avanzadas han mejorado y que en algunos países las tasas de desempleo están ya en el mismo nivel o incluso por debajo de su nivel promedio en años previos a la crisis, la inflación continúa en

niveles bajos y los salarios son todavía menores a aquéllos observados antes de la recesión. Este comportamiento es también materia de discusión en algunas economías emergentes donde el crecimiento se ha mantenido robusto, las condiciones laborales han mejorado, pero la inflación continúa baja.

De esta forma, la dinámica de la inflación después de la crisis de 2008 y su aparente desconexión con la actividad real han llevado a creer que la relación entre ambas variables se ha debilitado o incluso podría haberse roto. Este fenómeno parece haber dificultado el análisis sobre la dinámica de la inflación, con importantes consecuencias para la conducción de la política monetaria. Una relación debilitada entre la actividad económica y la inflación, es decir, una pendiente más plana de la Curva de Phillips haría que, converger a un nivel de inflación objetivo determinado, sea más costoso en términos de las desviaciones de la producción respecto a su potencial.

Al respecto, economistas contemporáneos se han dado a la tarea de ofrecer explicaciones a los fenómenos antes descritos. Sin embargo, aún no existe un consenso. En particular, en relación a los bajos niveles de inflación observados en las economías avanzadas y la relación más débil entre actividad real e inflación, algunos economistas

sostienen que ello puede deberse a cambios estructurales en la economía, mientras que otros señalan que la baja inflación es un fenómeno temporal causado por cambios idiosincráticos en los precios de algunos productos. Entre los principales factores estructurales se habla, por ejemplo, de una posible tasa natural de desempleo más baja que la tasa actual de desempleo. Bajo este razonamiento, la inflación ha sido baja porque existe mayor holgura de la que se pensaba. Una segunda explicación sostiene que los banqueros centrales han sido exitosos en anclar las expectativas de inflación de tal manera que las empresas no buscan aumentar sus precios y los trabajadores no piden aumentos salariales. En relación a esto último, también se habla de la disminución en el poder de negociación de los trabajadores para exigir aumentos salariales como un posible factor. La globalización, la mayor integración comercial, la innovación tecnológica y sus efectos en precios también se señalan entre las posibles explicaciones.

Esta no es la primera vez que los economistas debaten sobre la Curva de Phillips ya que nuestro entendimiento sobre la fijación de precios, los determinantes de la inflación y el papel de la política monetaria ha evolucionado considerablemente a lo largo de los años. Así, desde su surgimiento a finales de la

década de los años 50, la Curva de Phillips ha estado sujeta a discusión y, junto con el desarrollo de la teoría económica, ha atravesado por un proceso de evolución.

b. Evolución académica de la curva de Phillips

En la historia de la teoría económica no se pensaba en una clara relación entre los precios y la actividad real sino hasta 1958, cuando utilizando datos para el Reino Unido, Phillips concluye la existencia de una curva con pendiente negativa entre los cambios en salarios nominales y la tasa de desempleo, que a su vez, implicaba una relación positiva entre inflación y actividad real. A diferencia de la escuela Clásica, que sugiere precios perfectamente flexibles y una curva de oferta vertical, la escuela Keynesiana sostiene la existencia de precios rígidos y una curva de oferta horizontal. El concepto de la Curva de Phillips es un punto intermedio y se deriva en una curva de oferta agregada con una pendiente positiva. De esta forma, un aumento en la demanda agregada no se ve capturado exclusivamente por aumentos de precios (escuela Clásica) ni tampoco únicamente por el crecimiento de la producción (escuela Keynesiana). Estas nuevas ideas llevaron a la era de la Síntesis Neoclásica en la cual convergen tanto la teoría Clásica como la teoría Keynesiana. Mientras que se acepta la efectividad de las políticas de demanda agregada en

el corto plazo, la Síntesis Neoclásica sostiene que en el largo plazo la economía converge a un nivel de estado estacionario de precios flexibles.

Sin embargo, en los años setenta, se observó un fenómeno de estanflación en el mundo desarrollado que no podía ser explicado por la Curva de Phillips. A pesar de la implementación de políticas expansionistas, tanto el desempleo como la inflación se mantenían en niveles altos, rompiendo con el paradigma económico prevaleciente. Esto motivó a los economistas del momento como Phelps y Friedman a revisar las ideas y teorías existentes, dando lugar a diversas innovaciones que resultaron en una nueva Curva de Phillips aumentada con un término que incorpora las **expectativas de inflación**, mientras que el exceso de demanda, antes medido por el desempleo, se expresó como la brecha entre el desempleo y la tasa natural de desempleo.

A lo largo de los años, los economistas de las distintas escuelas económicas han seguido revisando y modificando la Curva de Phillips continuamente a fin de explicar mejor fenómenos económicos como los antes descritos.

Este debate y análisis también ha tenido lugar en México dados los cambios registrados en la última década en el proceso inflacionario. En este contexto, se han realizado algunos

estudios en años recientes que documentan un cambio en la importancia relativa de los componentes que determinan la dinámica de la inflación. En específico, se documenta que los parámetros de la Curva de Phillips para México han cambiado de tal manera que las expectativas de los agentes económicos son cada vez más importantes para determinar la dinámica de la inflación, mientras que la inflación observada en el pasado pierde relevancia.

Déjenme ahondar un poco más en este punto, señalando lo que ha pasado con la inflación durante 2017: esta se situó a mediados de octubre en un nivel de 6.30 por ciento, alcanzando su nivel más alto en agosto pasado. Este incremento atípico de la inflación se espera que sea temporal, al ser muy factible que se haya iniciado ya la convergencia gradual al objetivo de 3 por ciento a finales de 2018. La inflación alcanzó los altos niveles observados durante 2017 como resultado de diversos choques. En primer lugar, derivado del entorno externo extremadamente complicado que ha enfrentado el país desde finales de 2014, se generaron presiones sobre la inflación a raíz de la significativa y persistente depreciación registrada de la moneda nacional. En segundo lugar, el aceleramiento de la inflación durante 2017 se debió fundamentalmente a la liberalización de los precios de

los energéticos en el país, y en particular, de los de las gasolinas, así como el incremento de diversos precios de productos agropecuarios y del salario mínimo. Si bien los efectos de los choques sobre la medición de la inflación que he descrito han sido importantes en el corto plazo, se espera que sus efectos sean solamente temporales. Al ser los referidos choques fundamentalmente cambios en precios relativos y toda vez que el Banco de México ha actuado para evitar efectos de contagio en el proceso de formación de precios en la economía, no deberían causar un aumento generalizado y sostenible de los precios.

Lo anterior es consistente con el comportamiento de las expectativas de inflación, donde se observa que las de mediano plazo han aumentado en mucho menor medida que las de corto plazo y las de largo plazo permanecen ancladas en 3.5 por ciento. Esta previsión refleja precisamente la importancia de que en la dinámica inflacionaria el papel de las expectativas de inflación sea más relevante que con respecto al de la inflación pasada. Estos resultados son importantes para la conducción de la política monetaria ya que, en presencia de choques a la inflación por cambios en los precios relativos, como los descritos, el anclaje de las expectativas permite al Banco Central preservar un ambiente de inflación

baja y estable de manera eficiente, es decir, a menores costos en la actividad económica. Esto resalta la importancia de continuar fortaleciendo el anclaje de las expectativas de inflación, siendo uno de los principales canales en el mecanismo de transmisión de la política monetaria, para poder consolidar la convergencia de la inflación a su objetivo de manera más eficiente.

La Curva de Phillips es sólo un ejemplo de los múltiples conceptos y cuestionamientos dentro del pensamiento económico que se han estudiado y debatido a lo largo de los años, demostrando la importancia de estimular la investigación y ampliar así la frontera del conocimiento económico.

En este sentido, los trabajos que ustedes han desarrollado a lo largo de varios meses, o incluso años, de dedicación y que toman en cuenta las realidades y problemáticas específicas para México, representan aportaciones y avances importantísimos que nos permiten ir cerrando la brecha existente entre nuestro entendimiento y la realidad. Por ello, los invito a continuar con esta labor inquisitiva ya que nuestro país, y el mundo, siempre necesitarán ideas nuevas que permitan una mejor y más sólida toma de decisiones.

3. Consideraciones finales

Para concluir, felicito a Citibanamex por estos más de 60 años de promover la investigación económica rigurosa y felicito a los ganadores del Premio de este año, cuyas investigaciones abarcan temas diversos y sumamente relevantes para la coyuntura actual de nuestro país.

Les aseguro que mediante sus investigaciones mejoran nuestro entendimiento del funcionamiento de la economía, favorecen una mejor toma de decisiones tanto en la administración pública como en la iniciativa privada, y con ello, contribuyen a generar un mayor bienestar para nuestra población.

Los hoy galardonados deben sentirse muy orgullosos por sus logros. Los invito a seguir contribuyendo al desarrollo de México, con una trayectoria de excelencia desde cada una de sus trincheras. México necesita de su talento y compromiso.

Muchas gracias.